

ESTADÍSTICAS ESPAÑOLAS DEL SECTOR SERVICIOS

Julio ALCAIDE INCHAUSTI

El sector servicios, tanto por su aportación al PIB como por el número de personas que ocupa, es el más importante entre los tres grandes sectores en que habitualmente se clasifica en una economía el producto y el empleo.

Las deficiencias de las estadísticas del sector servicios constituyen un hecho evidente, en la medida en que no se realizan ni por el INE ni por otros organismos investigaciones anuales específicas sobre un número extenso de ramas del sector servicios, por lo que las estimaciones oficiales en cuanto a Contabilidad Nacional y Contabilidad Regional tienen un componente considerable de estimación indirecta de los valores económicos del sector servicios.

La escasez e insuficiencia de información estadística del sector servicios no se registra sólo en el caso español. Es tradicional, incluso entre los países estadísticamente más desarrollados, que la información del sector servicios ofrezca una debilidad ostensible respecto a la disponible para los sectores primario (agricultura y pesca) y secundario (industria). En los países de economía planificada, ni tan siquiera se reconoce a las actividades de servicios la consideración de productivas, salvo en el caso de los transportes (de mercancías) y el comercio. Quedarían, por tanto, al margen de su consideración como actividades productivas: la prestación de la mayor parte de los servicios colectivos, los gastos de la Administración civil y militar, los servicios educativos y culturales, científicos y bancarios, los servicios de habitación prestados por las viviendas y los de transporte de viajeros.

La falta de información estadística precisa del sector servicios, dada su importancia relativa, crea problemas graves para la evaluación de las macromagnitudes económicas, corriéndose el riesgo de cometer errores considerables en su estimación, como puede estar ocurriendo en el caso español. Las estimaciones de la aportación de los distintos subsectores de los servicios al PIB, suele hacerse —cuando se elabora con alguna garantía— mediante la aplicación de *ratios* a las cifras de población ocupada.

Tales *ratios*, obtenidos de forma indirecta, se refieren al coste del trabajo por asalariado, al valor añadido por persona ocupada y al valor añadido bruto generado respecto al valor de la producción. Método tosco que permite una aproximación a los datos reales de cada sector, pero que indudablemente asume un riesgo de error considerable. El problema es, a veces, muy grave, pues sucede que no se tiene certeza sobre el número de personas ocupadas en una determinada rama de los servicios. Por ejemplo ¿cómo evaluar la aportación del servicio doméstico al PIB? Aparte de los problemas metodológicos que se derivan de computar o no los gastos de alimentación y vivienda de este personal como parte del valor añadido del sector, resulta imposible conocer el número de personas que trabajan a tiempo parcial en tareas domésticas remuneradas. La afiliación a la Mutualidad de Empleados del Hogar cubre, obviamente, sólo una parte de este personal. Igual sucede con los datos reflejados en la EPA. La utilización, como alternativa, del gasto familiar computado en la Encuesta de Presupuestos Familiares resulta claramente desaconsejable, dada su manifiesta subvaloración.

Dentro de la tónica general de escasez de información estadística disponible acerca del sector servicios, tanto para el análisis económico coyuntural como estructural, existen datos, distribuidos con gran desigualdad, por sectores y subsectores. Así, por ejemplo, al tiempo que se dispone de una información precisa sobre el transporte aéreo, se carece de información sobre el transporte de mercancías por carretera. A causa de esta desigualdad de la información, resulta necesario referirse a los distintos subsectores que integran los servicios de la economía para disponer de un inventario de información de la estadística utilizable.

Quizás haya que destacar, antes de entrar en ese inventario, que en la elaboración de estadísticas específicas sobre empleo, salarios y precios, y en otras de carácter general —como Censo de Locales, Central

de Balances del Banco de España, Encuesta de Presupuestos Familiares—, al tiempo que se recoge información ligada a los sectores primario o secundario, se ofrecen también datos de actividades de los servicios que permiten reconstruir algunas de sus características en España.

SECTOR COMERCIO

Para el análisis coyuntural se dispone de la obsoleta estadística de *ventas en grandes almacenes* que, al estar referida a las sucesales de un reducido número de empresas instaladas en algunas plazas comerciales, no puede ser representativa de la actividad comercial en su conjunto.

No existe una investigación estadística completa sobre el comercio al por mayor y al por menor. El INE está elaborando una encuesta sobre comercio interior referida a 1988, cuyos resultados se ignoran en qué momento estarán disponibles.

TRANSPORTES, COMUNICACIONES Y TURISMO

No existe una estadística sistematizada de estos sectores, a pesar de estar integrados en el área del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. Sin embargo, se dispone de un bagaje notable de información estadística en la que unas veces prevalece la información técnica y otras el aspecto económico. Para el análisis coyuntural, apenas es utilizable otra información que la de consumo de productos petrolíferos (CAMPSA e INH), tráfico aéreo (Subsecretaría de Aviación Civil), visitantes extranjeros (Secretaría de Turismo) y transporte ferroviario (RENFE). El INE elabora y publica también datos sobre movimiento de viajeros en centros hoteleros. La Dirección General de Tráfico, datos sobre matriculación de vehículos de transporte.

Un inventario de las publicaciones estadísticas anuales del sector transportes, comunicaciones y turismo, sería el siguiente:

- *Los Transportes, el Turismo y las Comunicaciones*, Secretaría General Técnica del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones.

- *Memoria y estadísticas del Transporte*, Series cronológicas. Instituto de Estudios del Transporte y Comunicaciones.

- *Anuario de las Comunicaciones*, Ministerio de Transporte, Turismo y Comunicaciones.

- *Memoria de la Dirección General de Puertos y Costas*, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.

- *Memoria de Datos Estadísticos*, Dirección General de Transportes Terrestres.

- *Anuario Estadístico del Transporte Aéreo*, Dirección General de Aviación Civil.

- *Anuario Estadístico*, RENFE.

- *Anuario Estadístico General*, Dirección General de Tráfico.

- *Memoria de la Compañía Telefónica Nacional de España*.

- *Memoria de la Dirección General de Correos y Telecomunicaciones*.

- *Anuario de Estadística de Turismo*, Secretaría General de Turismo.

- *Tablas Input-Output de la economía turística española*, Instituto Español de Turismo.

INSTITUCIONES FINANCIERAS

La información estadística sobre instituciones financieras (bancos, cajas de ahorros, cajas rurales, cooperativas de crédito, Bolsa y entidades aseguradoras) es muy abundante. El Banco de España, en sus boletines estadísticos mensuales y en el *Informe Anual*, recoge una información considerable. Puede afirmarse que las estadísticas monetarias y financieras, elaboradas y publicadas por el Banco de España, han alcanzado tal grado de perfección, fiabilidad y prontitud que son difícilmente superables. En este sentido, ha de reconocerse en justicia que la estadística española no tiene nada que envidiar a la extranjera. El análisis económico financiero de la Central de Balances del Banco de España, las publicaciones del Consejo Superior Bancario, las de las bolsas de Madrid, Barcelona, Bilbao y Valencia, las del Instituto del Crédito Oficial, las de la Asociación Española de Banca, las de la Confederación de Cajas de Ahorros, las específicas de algunos bancos públicos y privados, y las de la Dirección General de Seguros cubren ampliamente la información estadística de las instituciones financieras españolas.

ADMINISTRACIONES PÚBLICAS

Como ocurre con el sector financiero, la información estadística de las administraciones públicas es diversa y compleja. En

general, queda centralizada en las publicaciones sobre el Presupuesto y su realización que elabora el Ministerio de Economía y Hacienda. Pero esta información se pormenoriza y amplía en un conjunto de publicaciones estadísticas entre las que pueden destacarse:

- *Estadísticas Presupuestarias y Fiscales*, Secretaría General Técnica de Economía y Hacienda.

- *Cuentas de las Administraciones Públicas*, Intervención General de la Administración del Estado.

- *Informe Económico Financiero*, Ministerio de Economía y Hacienda.

- *Informe Económico del Sector Público. Liquidación del Presupuesto*, Ministerio de Economía y Hacienda.

- *Boletín Informativo del Sector Público*, Intervención General de la Administración del Estado.

- *Estadística de Ejecución del Presupuesto*, Intervención General de la Administración del Estado.

- *Memoria Estadística*, Instituto Nacional de la Seguridad Social.

- *Memoria de la Tesorería General de la Seguridad Social*.

- *Anuario de Estadística*, Instituto Nacional de la Salud.

- *Estadística de la Enseñanza en España*, INE.

- *Estadísticas de Enseñanza*, Gabinete de Estadística del Ministerio de Educación y Ciencia.

- *Anuario Estadístico de Corporaciones Locales*, Dirección General de Administración Local.

El principal problema que plantean las estadísticas españolas de las administraciones públicas es su *heterogeneidad y su falta de coordinación*. Esta función, que debería realizar la Delegación del INE en el Ministerio de Economía y Hacienda, resultaría fundamental para establecer un cierto orden metodológico que, ciertamente, no se desprende del cúmulo de publicaciones existentes. La información estadística sobre enseñanza y sanidad debería ampliarse al colectivo del sector privado, si bien diferenciando ambos sectores, separación que resulta obligada en el esquema de Contabilidad Nacional.

OTRAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS

Dentro de este grupo se incluye un heterogéneo número de ramas productivas en las que la información estadística es muy escasa. Se incluyen aquí las ramas de recuperación y reparaciones; alquiler de inmuebles; enseñanza y sanidad privadas; servicio doméstico, y otros servicios para la venta (servicios a las empresas, alquiler de

bienes muebles, servicios recreativos y culturales, y servicios personales). Puede decirse que no existe otra información disponible que la que se deduce del censo de población, de la EPA (en cuanto a población ocupada) y de la incorporada en el *Censo de Locales*. La información sobre consumo interior que se desprende de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares es tan inconsistente que apenas puede ser utilizada. Para mayor inconveniente, todas esas actividades están excluidas de la estadística de salarios. De ahí que cualquier estimación, oficial o privada, que se haga sobre estos sectores asume un riesgo elevado de error.

La necesidad de que se realice por el INE algún tipo de investigación sobre estos sectores, y de que además sean incluidos en la estadística de salarios, es claramente prioritaria. Téngase en cuenta que, en base a la estimación del PIB por sectores realizada por el Banco de Bilbao, estas actividades absorbían en 1989 el 29,4 y el 27,7 por 100 del VAB y del empleo del sector servicios, y el 18,1 y el 12,5 por 100 del PIB y el empleo total.

En este sentido, debe afirmarse que el INE tiene el proyecto de realizar la denominada «Encuesta sobre empresas de servicios», que afectaría a las siguientes ramas: publicidad; alquiler de bienes muebles e inmuebles; reparación de vehículos; gabinetes técnicos (ingeniería y arquitectura); explotación electrónica por cuenta de terceros; agencias de viajes, y promoción inmobiliaria. Se trata de un nuevo proyecto cuya realización no ha sido acometida todavía. Aun en el supuesto de que esta encuesta llegara a realizarse, quedaría un conjunto importante de actividades de servicios sin investigar estadísticamente, como son: recuperación de productos; reparación de artículos eléctricos; transporte por autotaxis; actividades anexas al transporte, excepto agencias de viaje; consultas y clínicas veterinarias; asistencia social y otros servicios prestados a la colectividad, excepto por administraciones públicas; servicios recreativos y culturales; profesiones liberales, artísticas y literarias, y servicios personales.

CONCLUSION

La indigencia estadística de buena parte del sector servicios en España es evidente. Mejorar su situación es imprescindible, pero también resulta conveniente *clarificar y coordinar* las estadísticas existentes, dado el peso específico de estos sectores en el conjunto nacional. Para un extenso número de ramas de servicios, el INE debería emprender la realización de una encuesta anual, similar a la que se realiza en la industria, que permitiera establecer con algún rigor los *ratios* fundamentales que hicieran posibles estimaciones fiables sobre la incidencia de los servicios en el producto y el consumo nacionales.